

# ÉXODOS DE LA VIRGEN MARÍA

## Motivación



Si María es tipo de la Iglesia, lo es también de esta Iglesia en salida y sinodal. Caminar juntos, con María, es manifestar la identidad de los discípulos y misioneros.

María, como peregrina de la fe en todas sus salidas y caminos, nos conduce hacia un encuentro, nos convoca a un determinado sínodo: es María, la que camina y la que convoca, la “tienda del encuentro” y el aula del sínodo.

Podemos leer y meditar su vida, sus viajes y caminos, como misterios itinerantes que conducen a la Iglesia a nuevos encuentros (sínodos) y nuevos caminos (éxodos).

### **1. Salida de su casa a la de José (Lc 1,18-25.26-38)**

La anunciación es su primer éxodo y sínodo. Esta salida es de escucha y obediencia, de fe inicial. “La Anunciación es el punto de partida de donde inicia todo el camino de María hacia Dios” (Redemptoris Mater, 14). Un camino de fe que pasa por tortuosos senderos.

La familia de María es la proto-iglesia y la primera expresión de la sinodalidad eclesial. Salió de sí para convocarnos a la fe y a la obediencia, para reunirnos en familia. Esta primera salida termina en el sínodo de la familia: primera forma de encuentro escucha, comunión y participación... proto-sinodalidad de la iglesia...

- Pedimos a María que conceda a nuestra Congregación el camino de la sinodalidad, de la escucha, de la comunión, de la participación.

Breve silencio – Ave María

### **2. De Nazaret a Ain Karem (Lc 1,39-45)**

Éxodo de servicio. Su camino apresurado y alegre hacia la casa de su prima es su primera salida de misión y de servicio; éxodo de participación en el servicio y en la comunicación del evangelio.

Con esta salida convoca al cántico y a la alabanza: magnificat. Convoca el sínodo de la esperanza anunciando proféticamente el futuro de Dios: Las dos mujeres salen de casa, se levantan, se saludan, se admiran, se bendicen, se ponen a cantar... el sínodo en Ain Karem es encuentro de alabanza y admiración.

- Enséñanos, María, el camino del encuentro, de la escucha, el modo de poner a Dios en el Centro de la vida, de nuestros criterios y actuaciones.

Breve silencio – Ave María

### **3. De Nazaret a Belén (Lc 2,1-20)**

Éxodo de la individualidad a la maternidad. Sale de sí para ponerse por entero alma y cuerpo, tiempo y vida al servicio del Verbo encarnado. Éxodo y sínodo de encarnación: misterio de pobreza y esperanza.

María convoca a José, a los pastores, a los ángeles, a los pequeños y a los reyes ... todos son convocados a la adoración. Este sínodo comienza por la adoración y la encarnación. María nos reúne en Belén para la adoración.

- Convócanos, María, a la adoración de Dios encarnado. Abre nuestros ojos y nuestro corazón para amarle y acogerle en tantos rostros marcados por la orfandad y el abandono.

Breve silencio – Ave María

### **4. De Belén a Egipto (Mt 2, 13-14)**

Éxodo hacia Egipto. Esta salida viene impuesta por el peligro y la amenaza; viaje forzado y salida en dirección contraria (a Egipto, al sur, a lo desconocido peligroso, a la frontera y al exilio) a su deseo y a su proyecto (a Nazaret, al norte, a su casa y su proyecto personal y familiar).

Convocada María al encuentro con lo diferente, nos convoca a escuchar a extranjeros, paganos, alejados... Somos llevados con María al sínodo en la periferia, a escuchar a los que no están cerca ni hablan nuestra lengua, ni tienen nuestras costumbres y ni viven en nuestra cultura.

- María, que nos mueva la misión, que la pasión por el Reino sea nuestra pasión. Que seamos mujeres en salida, que apostemos por las periferias y fronteras carismáticas.

Breve silencio – Ave María

<https://cipecar.org/momentos-de-oracion/orar-con-maria/juntos-andemos-virgen-maria/>